

## Cartas y comentarios

San Juan, Puerto Rico, Sept. 7., 1948.

Señor don  
Lorenzo Vives B.  
San José, Costa Rica.

Querido amigo:

He tenido el placer de recibir su carta hoy. Mucho agradezco los conceptos generosos con que usted me ha honrado desde las columnas del *Repertorio Americano*. En mi álbum tengo el recorte de la preciosa carta que usted me dirigió y que publicó en el *Repertorio*. Gracias, noble amigo.

Hay personas —son muchos, muchísimos— a quienes uno les envía su libro y ni siquiera acusan recibo. Son pobres almas mezquinas, paráliticas, que no puedan dar siquiera eso: un acuse de recibo. Pero, en cambio, hay almas ricas, opulentas, que pueden derramarse en dones de gentileza y amor. Usted, amigo Vives, es una de esas almas. Siéntase satisfecho y alegre de ser así.

Y como usted dice muy bien: nosotros no cambiamos. Somos como hemos nacido, como Dios nos hizo, y así moriremos. Cincuenta años de desdenes del mundo no lograrán modificar nuestro ser. Seguiremos cantando la belleza de los cielos, la hermosura del sol y la bondad de los corazones próceres.

Reciba usted con mi gratitud, un abrazo de su amigo y compañero,

Luis Villaronga.

\*

COSTA RICA, ¿UN PAIS POBRE?...

P. O. Box 126.  
Aptos, Calif.  
Enero 18 de 1949.

Estimado señor García:

Habiendo llegado a esa edad en que más se estima la vida tranquila y tal vez una oportunidad de servirle en algo a la humanidad, pensamos domiciliarnos en la Meseta Central, y por eso hemos estado leyendo cuanto llegue a nuestras manos sobre esa región que parece reunir muchas de las condiciones que anhelamos. Como ya habrá adivinado, vimos mención de usted y su obra tan loable al revisar un libro del autor Beales, notando entre otras cosas las traducciones que no le había facilitado el servicio de propaganda de este país.

Ahora bien, no dudo que domine usted mejor el inglés que yo el castellano —si es que podría uno decir que mis pocos conocimientos del idioma constituyen "dominio"— pero hace más de quince años que no he tenido ocasión de conversar en la lengua de Cervantes y por lo tanto abrigo la esperanza de que no tenga usted inconveniente en ser la víctima de la práctica que me proporcione la redacción de la presente. Aun recordando mucho de lo olvidado, podría ser que todavía me faltara la soltura que se obtenga solamente al absorber el espíritu del idioma y que nunca podría traducir del inglés al español con elegancia. Sin embargo si usted cree que mi esfuerzo valga la pena, gustosamente dedicaré yo una parte de mi tiempo libre a la traducción de ciertas obras, sin más recompensa que la satisfacción de haber contribuido al progreso humano. Siempre ha sido una especia-

lidad mía el trabajar por gusto, con que no existe el menor peligro que dejara yo una fortuna al cese de dichas labores mundiales.

Entre las obras mencionadas por el señor Beales había la monumental de Henry George titulada *Progreso y Pobreza* (Progress and Poverty) y mucho me extraño de que no haya sido traducida ya, siendo la explicación de dicha falta su gran tamaño y la poca venta que tendría a un precio adecuado. Este tomo lo leí en mi juventud y me hizo una viva impresión, pues no sólo presenta los males de la vida industrial en una manera sumamente emocionante, como lo hacen muchos escritores, sino que propone un remedio sencillo, cosa que casi nunca hacen los demás. Siendo el hombre un ser terrestre que no puede vivir sino en la tierra misma, considera que el que no tenga terreno propio vive sujeto a las condiciones impuestas por el propietario, o más bien que la clase sin herencia (disinherited) forzosamente tiene que pagar tributo a las clases propietarias, por el sencillo derecho de vivir en esta tierra no creada precisamente por los dueños actuales.

¿Pero quién soy yo que trate de decir lo que expresa tan diáfanoamente el maestro George en su estudio de las causas de la pobre existencia de que "goza" gran parte de la raza humana? Es un libro que todo el mundo debe de leer, aceptadas o no sus teorías, pues presenta un aspecto distinto al problema que, a pesar de mucha discusión, nadie ha logrado esclarecer, y a todos les da mucho qué pensar. Personalmente no creo que ningún individuo pueda liberar al mundo, pues en este país la gente necesitada es capaz de ahorcar a quien sugiera que su condición pudiera mejorarse. Se ha dicho que cada pueblo tiene el gobierno que merece, pues al mismo pueblo le toca cambiar lo que no le guste. El que salga a la lucha en pro del pueblo puede perder su vida a manos del mismo. La única esperanza, a mi parecer, es que la mayoría esté animada a educarse a sí misma, pues ni la educación se puede imponer, y entonces la gente misma sabrá aprovechar la oportunidad de una vida bondadosa que ahora se desperdicia.

Perdone que le haya aburrido, pues mi composición puede ser más atroz que imagino. Seguiremos mi esposa y yo informándonos sobre la vida en esa, y quién sabe podremos tener el gusto de saludarle a usted personalmente algún día. Mientras tanto quedo a sus órdenes y le deseo el éxito tan bien merecido en todas sus labores.

De usted atentamente,

E. J. Shields.

Sr. Joaquín García Monge.  
Letra X.  
San José, Costa Rica.

Post Data:

He visto a un escritor referirse a Costa como un "país pobre", pues hay quien considera como riqueza únicamente un gran desarrollo industrial o manufacturero. Henry George demuestra al contrario que no hay pobreza más vil que la que existe al lado o amparo de las fábricas e industrias más desarrolladas; de allí el título *Progreso y Pobreza*. Por largo sea su argumento, está escrito con una elegancia inusitada y la traducción, aunque li-

## AHORRAR

es condición sine qua non de una vida disciplinada

## DISCIPLINA

es la más firme base del buen éxito

LA SECCION DE AHORROS

del

## BANCO ANGLO COSTARRICENSE

(el más antiguo del país)  
está a la orden para que usted realice este sano propósito

## AHORRAR

teral, no ha de ser fea. Luego de ser editada por el que la imprima, podría resultar una obra estupenda. Lo único que me asusta es el tamaño del tomo, cosa de quinientas hojas o más si no me equivoco. En cuanto a los demás escritores, según dije, se ponen líricos al describir los males sociales —que ya conoce todo el mundo— pero no nos dicen cómo evitarlos, es decir, no recetan ningún remedio efectivo. Será literatura pero no lleva el mensaje de Henry George, quien refuta también el argumento de Malthus (resucitado en estos días), al efecto de que por el aumento de población, perecerán muchos por hambre, no siendo suficiente el terreno labrantío para sostenerlos. Actualmente muchos no comen por culpa del sistema internacional del cambio u otras cosas, pero no por mezquindad de la tierra.—Vale.

\*

### RESPUESTA DIGNA

(En el *Boletín Informativo de la Situación Argentina* I-XII-48)

"La Habana, 14 de octubre de 1948.

Señor Rector de la Universidad.

La Habana.

Señor:

Por la presente tengo el honor de comunicar a usted que la Facultad de Filosofía y Letras, en sesión verificada el día 7 de octubre del presente año, al conocer por envío que le hace el señor Rector de la Universidad de La Habana para que se haga representar en el Primer Congreso Argentino de Filosofía que se ha de efectuar en la ciudad de Mendoza, trasladó al profesor titular de Historia de la Filosofía, Dr. Jorge Mañach y Robato, la invitación recibida y acordó hacer suyas las razones por las cuales el Dr. Mañach opina que la Facultad debe abstenerse de enviar representación a dicho Congreso, y que son las siguientes:

En demostración de solidaridad con los universitarios argentinos perseguidos por el régimen arbitrario y demagógico implantado en la patria de Sarmiento, de Alberdi y de Mitre, que ha privado de sus cátedras, de sus liber-